

Fue un modelo de virtudes, y admirable su doctrina, pues sin que hubiese estudiado, todos los hombres la admiran.

Echó por tierra el error en que los hombres vivían; quitó su imperio al demonio, y dió fin la idolatría.

Explicó su nueva ley, de que fue sombra la antigua; y el mundo se desnudó con tanta sabiduría.

En esto solo se vé que era Dios este Mesías: pero sus muchos milagros lo muestran mas y confirman.

Por él andan los tullidos, por él los ciegos veían, los muertos resucitaban, y los demonios huían.

Es esto todo tan cierto, que á tropas las gentes iban, le llevaban sus enfermos, y la salud conseguían.

Aun los mudos elementos en todo le obedecían, en prueba de que era Dios, como él mismo lo decía.

No permite Dios milagros para autorizar mentiras;

luego Jesucristo es Dios, supuesto que los hacía.

Después que Cristo murió, resucitó al tercer día;

y esta es una nueva prueba, de ser Persona divina.

Solo Dios es el que puede á un muerto darle la vida; la resurrección de Cristo es pues del todo divina.

Que Cristo resucitó, son muchos lo que lo afirman; quinientos á un mismo tiempo lo vieron y lo atestiguan.

Si esto no fuera verdad, ellos nunca lo dirían; pues los judíos mataban á quantos esto decían.

Sin embargo confesaron, aun á costa de sus vidas, que Cristo resucitó, y lo vieron muchos días.

No cabe mas evidencia: es pues mas claro que el día, que Jesucristo era Dios, y su doctrina divina.

Unos pobres Pescadores por discípulos tenía, y estos vencieron al mundo con los milagros que hacían.

(Se continuará.)

*El Viernes 29 estará la Vela y Alumbrado, en el Convento de Madres de Santa Isabel.*

IMPRENTA DE LOS HEREDEROS DE MUÑIZ.

